



El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

SEGUNDA EPOCA

De substancias

Momentos decisivos

El último Consejo de Ministros se ha celebrado con asistencia del señor Ventosa, nuevo Comisario general de Abastecimientos. No dice la prensa cortesana cuáles han sido los acuerdos tomados sobre el más importante asunto que al presente debe preocupar a nuestros gobernantes, porque el pan nuestro de cada día, es la necesidad primera del individuo y, por tanto, de la colectividad, pero, planteado como viene estando el problema de facilitar materias alimenticias y otras de indispensable consumo para atender a las necesidades de la vida, dudo mucho que se haya tomado acuerdo alguno satisfactorio.

El procedimiento de las tasas y el de la ingerencia en la distribución de dichas materias entre las regiones concurridoras, son sistemas económicos desacreditados por la experiencia de tiempos muy pasados y más en la actualidad, como viene demostrándose de modo concluyente, por ser harto difícil partir de base firme para resolver en cada caso con justicia y por ser puerta abierta, por lo mismo, para todo linaje de abusos; el procedimiento único consiste en evitar la escasez y la escasez, la Providencia se ha encargado de evitarnosla ofreciéndonos abundante cosecha en nuestros campos y posibilidad de obtener grandes cantidades de carbones y de otras materias de primera necesidad.

Nuestros Gobiernos últimos, desconocedores de ese hecho en su intimidad, débiles o quizás impulsados por egotismos de ciertos plutócratas, han venido laborando de manera aleatoria para que la escasez adquiriera cada día mayores proporciones, como lo han probado con su fuerza ante el abuso de los navieros españoles con esos nefastos convenios o tratados con Francia y los Estados Unidos que abren tal drenaje para la exportación de esas materias que no una, sino diez cosechas como la que la Providencia nos brinda, serán insuficientes para atender las necesidades nacionales.

Hay, pues, que obrar en opuesto sentido, totalmente opuesto, si se quiere la salud del país; los momentos son críticos y de una gravedad inmensa. Si el señor Maura y sus compañeros de Ministerio, representando como representan la totalidad de la voluntad nacional, no hacen un alto en el camino recorrido hasta aquí y se resuelven a adoptar una actitud verdaderamente neutral en el conflicto bélico que absorbe la atención y los intereses económicos mundiales y a adoptar medidas verdaderamente salvadoras de la vida nacional, quedará pendiente de que ese conflicto bélico termine inmediatamente y con el triunfo de Alemania, pues, de prolongarse o de triunfar los aliados, España vendrá a convertirse en almacén de provisiones de éstos y hospedaje de población famélica dispuesta al desorden y a todo linaje de abusos.

Esa navegación mercante española construida con primas dadas por el Estado español, que dedicándose al lucrativo comercio de contrabando de guerra para los aliados, ha descuidado el comercio nacional con América del Norte y del Sur antes y ahora del Sur donde podría llevar productos nuestros innecesarios para la alimentación, reportándonos trigo y carbones y el de cabotaje encareciendo el transporte hasta lo inconcebible, debe ser sequestrada para el servicio nacional; esos tratados, denunciados.

Hágalo el Gobierno actual, que es fuerte, evite la exportación y tendrá consigo al país y sin Comisarios desaparecidos la carestía y el hambre que nos amenaza.

A. M. A.

FOTOGRAFIA ARTISTICA de
J. CASAU
Calle de S. (antes Cañón)

Penetración económica extranjera

SISTEMA CREADOR

Y SISTEMA SUCTOR

V

Convencidos de que nuestro país necesita, para acelerar su desarrollo económico, la colaboración extranjera, puestos en la alternativa de elegir entre los sistemas creador y suctor descritos en los artículos anteriores, y siendo aquel característico sobre todo de la acción alemana, como el último lo es de la inglesa, cubría todavía una duda. La situación geográfica de España no la somete irremisiblemente a la influencia económica de Francia e Inglaterra, que, por su mayor proximidad la atraen con mayor fuerza, o, interpuestas en el camino, le impedirán siempre un contacto suficiente amplio con Alemania?

A lo primero hemos de contestar que esa manera de interpretar las exigencias geográficas es más a propósito para engañar a un auditorio de ignorantes que para preocupar a gentes medianamente cultas. Basta coger las estadísticas comerciales de cualquier país para comprobar que sus cifras no están necesariamente en razón directa de las distancias; sino que el problema es mucho más complicado y obedece, como origen fundamental, a la relación de necesidades y conveniencias. En España misma, por ejemplo, el comercio con los Antillas y aún con las Filipinas ha estado siendo largo años mucho más importante que con Italia y otras muchas naciones de Europa, bien inmediatas. La misma Inglaterra comerciaba antes de la guerra, por mucho mayor valor con Alemania que con Francia (que está más cerca), más con los Estados Unidos (que están más lejos) que con Alemania, y más con la India que con Francia. El Brasil comerciaba con los Estados Unidos, Inglaterra y Alemania más que con todos los países inmediatos de la América del Sur. Francia ha llegado a mantener un comercio mucho más valioso con la Argentina que con España. Y así podríamos multiplicar indefinidamente los ejemplos.

Los que, para distanciar a España de Alemania esgrimen la endebles teoría de la proximidad geográfica como fundamento dominante de las relaciones económicas, no reparan en que la consecuencia más clara de esta teoría sería la indisolubilidad de la más íntima relación económica entre Alemania y Francia.

Así nosotros hemos exportado a Francia grandes cantidades de mosto, porque nuestra industria vinícola atrasada no sabía convertirlo en vino exportable directamente al consumidor. Y Francia que produce más vino que nosotros y es exportadora de este artículo, utiliza los caldos españoles para acreditar vinos franceses. Este comercio tiene pues un carácter suctor, puesto que nos sorbe un producto natural y nos quita una base industrial. Una colaboración económica creadora, en este campo, sería la que viniera a establecer en España, con técnicas superiores, industrias vinícolas, alcoholeras, etc., que, consumiendo industrialmente toda nuestra producción de mosto, exportasen sus productos industriales. Y entonces esta exportación ya no iba a Francia, donde tienen más vino que nosotros, sino a los países de producción vinícola escasa o nula, como Alemania, la Europa septentrional, etc.

Otro ejemplo: la gran exportación de minerales y metales en bruto a Inglaterra. Esta exportación se debe a que nuestra industria es incapaz para convertir estas materias primas en productos manufacturados; y, explotando esta incapacidad, la economía inglesa ejerce esta succión sobre la española, arrebatándonos esta base industrial que nos ha dado la naturaleza, y va a alimentar con ella la industria de Inglaterra. Una colaboración económica creadora no vendría a explotar nuestra incapacidad, sino a remediarla, aportándonos la técnica y capitales necesarios para transformar industrialmente aquí esas materias primas españolas, y hacer que nuestra exportación fuese en lo posible de los productos elaborados. Y claro es que esta exportación, mucho más beneficiosa para nosotros, no iría en esa cantidad a Inglaterra.

Feto en cuanto a la geografía y las conveniencias. A la geografía y la posibilidad dedicáremos un último artículo.

De Sociedad

Los que viajan

Ha regresado a la Capital el procurador de aquellos tribunales don José Martínez Cutilas.

Regresó a Alicante acompañado de su esposa el comerciante de aquella plaza don Benito Casella Morayta.

Procedentes de Mazarrón han llegado a ésta los señores don Francisco y don Luis Ibáñez, ricos propietarios de aquella ciudad.

Regresó de la Corte el rico minero de esta ciudad don Cecilio Enthoven.

Marchó a Madrid don Vicente Arzujo Felices, tetrado del Colegio de Zaragoza que ha permanecido en ésta una corta temporada.

Han salido para Murcia los excoelentísimos señores Marqueses de Fuente el Sol.

De La Unión ha venido la distinguida señorita Josefina Pascual, maestra de la Escuela Superior del Magisterio.

Notas varias

Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso y robusto niño la esposa de nuestro particular amigo el Cajero de la Casa Maestre, don Francisco Palazón Riquelme.

Nuestra enhorabuena y salud para verlo hecho un hombre.

Mañana, con motivo de la festividad de Santa Emilia, Santa Irene y San Vicente Ferrer, celebran sus días, entre otros, doña Emilia Guzmán de Toledo, doña Emilia Moncada de Delgado; la señorita Emilia Briones y la señora viuda de Cotorruelo.

El Excmo. señor don Emilio Guitart, don Emilio Briones, don Emilio Pérez Gayá, don Emilio Pouget, don Emilio Pogorull, don Emilio Lozano y don Emilio Garrido.

Las señoras doña Irene Cantó de Soler, doña Irene de Andreu y doña Irene Calderón.

La señorita Vicenta de la Iglesia.

Don Vicente Botella, don Vicente Chiralt, don Vicente Serrat, don Vicente Romero, don Vicente Verdú, don Vicente Conesa y don Vicente Gisbert.

A todos les deseamos felicidades.

Letras de luto

En la Iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana las misas de la Emperatriz en sufragio del alma de nuestro inolvidable amigo don Ricardo García Moreno (q. e. p. d.).

Al acto han asistido gran número de familias amigas de la del finado.

Reiteramos a la esposa, hijos y demás familia del finado nuestro pésame.

Hace cuarenta años

ABRIL

4

Jueves

1878

Noticias publicadas por "El Eco de Cartagena" en tal día como hoy.

Tuvo lugar anoche en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad, la solemne salva anunciada, con una concurrencia numerosísima que llenaba por completo todas las naves del templo.

La orquesta dirigida por el distinguido profesor don Manuel Rodríguez tocó magistralmente una preciosa salva original del mismo maestro.

En la novena a María Santísima de los Dolores predicará mañana el presbítero don Pascual Marín.

Viena, 2

La prensa de hoy sigue apoyando la idea del Congreso europeo, conforme a los deseos y esfuerzos del gran conde austriaco, conde de Andrássy, deduciendo de ello consecuencias favorables a la paz.

Las injusticias de la guerra

El suplicio de Mata-Hari

Del Consejo de guerra que juzgó y condenó a Mata Hari - Consejo celebrado a puerta cerrada y envuelto en el más riguroso secreto -, tan solo trascendieron los dos cargos fundamentales que motivaron la pena de muerte impuesta a la bailarina.

Era el primero y el más grave de esos cargos el de haber facilitado al enemigo ciertos datos acerca de la ofensiva francesa en 1916.

El segundo cargo era el de haber secundado en país extranjero - España - las empresas de una potencia enemiga - Alemania.

Se ha dicho que Mata Hari quedó confesa y convicta de estos cargos. Esto es una falsedad. Hasta el último instante de su vida, la acusada negó haber traicionado a Francia.

Y, en efecto, fusilada Mata-Hari en cumplimiento de la sentencia del Consejo de guerra, he aquí que implícitamente se procede ahora, en París, la revisión del proceso de la supuesta espía al debatirse, ante la Haute Cour, la culpabilidad o la inculpabilidad del ex ministro M. Malvy.

Este y Mata-Hari eran amigos en 1916.

Si, como la afirmación de los dos grandes maestros en difamación y en calumnia, Daudet y Clemenceau, resulta cierto que Malvy entregó al enemigo los planes de la ofensiva francesa de 1916, entonces habrá mucha razón de creer que el agente de esa traición fue Mata Hari, y que de las manos de la bayadera recibió el alto mando alemán esos planes en Madrid.

Pero si, como todo parece indicarlo, la Haute Cour reconoce y proclama la inculpabilidad de Malvy, y se establece que el antiguo ministro no vendió jamás al enemigo planes algunos, entonces, automáticamente, inevitablemente, se establecerá también que Mata-Hari tuvo jamás en sus manos tales planes y que carecía en absoluto de fundamento el más grave de los cargos en virtud de los cuales fue condenada y ejecutada...

Por lo que hace al segundo de esos cargos - el de haber secundado en España las empresas de Alemania -, mejor que argumento serio de acusación parece un ridículo «comenzaje» de porteras...

Se dice que Mata Hari compró aquí grandes cantidades de víveres por cuenta de Alemania... Y se añade que la bailarina celebró una misteriosa entrevista con el comandante de un su muelle alemán, en uno de nuestros puertos...

¿No es pueril, no es risible suponer que Alemania -, que, por desgracia, dispone de muchos militares de agentes activos y discretos en nuestra Patria - se sirviera de una mujer aparatosa, llamativa y desequilibrada, como lo era Mata-Hari, para sus gestiones y mensajes?

Francia, es un pueblo que no perdona a sus jueces la injusticia... ¡Digámoslo sino los trágicos espectros de aquellos miembros del Consejo de guerra que condenó a Dreyfus!

Así, quizás, no tarde vuelvan los Tribunales de Francia sobre el ya irremediable fallo dictado contra Mata-Hari. Entonces, sólo entonces, sabremos la verdad; la verdad que está en las conciencias rectas, y que no suele ser, ni mucho menos, la que proclaman los fusiles y refrendan las balas.

Pero en tanto que esto ocurra, tornemos con la memoria sobre el sangriento camino, y recordemos, porque ello vale la pena, cómo murió y cómo después de muerte fue ultrajada Mata-Hari.

Una hora antes de amanecer su último día, le fue notificada la inminencia de su ejecución.

Las hermanas de la Caridad que la asistían, lloraban.

Mata-Hari se esforzó en tranquilizarlas... Luego, como de costumbre, cuidó de su «toilette»... Apuró una taza de café y dijo a los que la aguardaban: «Quand vous voudrez».

Saló la comitiva de la cárcel... En el coche que llevó a Mata-Hari camino del suplicio, tomaron asiento dos hermanas de la Caridad...

Al llegar al Polígono de Vincennes, Mata-Hari descendió del carruaje, sola y sin auxilio de nadie... Pero al ver formado ya, el pelotón que había de fusilarla, sintióse desfallecer...

Asomaban las lágrimas a sus ojos, y sin embargo, no quería llorar...

Se volvió hacia una monja, y suplicó: - Hermana, préstame un pañuelo...

La religiosa ofreció un pañuelo de hierbas, tan áspero y duro, que al tocarla Mata-Hari sonrió, pese a todo, y devolviéndole añadió:

- No me sirve, hermana... Pero no lo necesito ya... Pasó la congoja... Después, tranquila y serena, besó a las monjas, y con paso firme se colocó ante los soldados... Le ofrecieron una venda para cubrir sus ojos, pero no quiso aceptarla...

- ¡Je n'en ai pas besoin! - dijo... Luego aguardó la muerte, y para verla venir fijó su mirada en la del oficial que mandaba el pelotón, y que había de dar la orden de fuego...

Automáticamente se movió el brazo del oficial. Sonó el estampido de la descarga, y la bailarina se desplomó.

No había muerto, sin embargo; su cuerpo se agitaba en espasmos de agonía, y era una lamentable cosa, sobre el lodo sangriento...

Entonces, lívido y trémulo, el oficial francés empuñó su revólver; fue hacia la moribunda, su arrodilló junto a ella, apartó de aquella frente de mujer los cabellos que desahochos la envolvían, y apoyando sobre una sien el cañón de su pistola, dispuso...

Así murió Mata-Hari...

Pocos días antes de salir yo de París, en una de las últimas tardes de Diciembre, íbamos boulevard abajo mi amigo el teniente C. y yo...

Cruzó ante nosotros un hombre, a quien, sin conocerlo bien, llamé en otro tiempo amigo, y a quien, hoy, conociéndolo mejor, sólo puedo ya despreciar.

Pero aquel hombre, tal como le ví días pasados, no era ni la sombra de sí mismo. Del «craneur» de antaño; del aventurero donjuanesco y truhán a partes iguales, pero ennoblecido siempre por un bello gesto gilante y altivo; del «boulevardier» que sentara plaza de mostrotero entre la Ópera y los Panoramas... ¿qué quedaba?

Una ruina lamentable... Un cuerpo caído, que se arrastraba... Una frente nevada por las canas y venida por la pesadumbre; una frente que se inclinaba en prematura querencia del olvido y de la tierra...

Mostrándomele, con gesto airado, el capitán C. preguntó:

- ¿Conoce usted a ese hombre?

- ¡Sí, por desgracia! - respondí...

Pero el capitán C., que es secretario de servicio de contraespionaje, y que sabe cosas increíbles, añadió:

- Pero, ¿conoce usted su última hazaña?

- Sé que fué a mi país, so color de hacer periodismo, para dirigir allí vuestro servicio de espionaje... ¿Es eso todo?

Por el rostro del capitán pasó, mal reprimido, un soberbio gesto de desdén;

- No... No es eso todo... - murmuró - Ese hombre es el delator de Mata-Hari...

Y él fué quien la encaminó hacia acá... Por él fué detenida, fusilada... E hizo todo esto por dinero... ¡Es un cobardel...

Se alejaba de nosotros la ruina humana... Viéndola, sentí yo una emoción extraña mezcla de inmensa repugnancia y de infinita compasión...

Respondí al capitán:

- Sí, en efecto... A estas horas ya es un cobarde, y con la peor de las cobardías; la del crimen venal, que elige como víctima a una mujer... Pero esta es la primera cobardía de ese hombre, que nunca, hasta ahora, había sido cobardel... Por eso, como usted ve, se muere de remordimiento y de vergüenza...

Y así es... Aplastado, enterrado en vida por el tremendo peso del fantasma de Mata-Hari, muere lentamente, en París, su delator... un desdichado cuyo nombre no hace al caso, porque a más de ser un ausente, es un vendido, casi un muerto... y porque deja en el mundo a una hija, pobre niña que no merece ese oprobio, que es la herencia de su padre...

Antonio C. de Linares.

JUNTA
de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

35